

Dar a través de alguien

Permíteme iniciar esta mañana con una palabra de oración. Padre, estamos agradecidos por el día de hoy. Agradecidos porque podemos tener gozo en medio de circunstancias adversas. Nos has dado un modelo a seguir en el Libro de Filipenses. Así que ayúdanos en esta mañana a entender este libro mientras comenzamos a estudiarlo versículo por versículo, para que crezcamos en este ámbito del gozo. Y tendremos cuidado de darte toda la alabanza y la gloria. Pedimos estas cosas en el nombre de Jesús, y el pueblo de Dios dice: Amén.

Quiero darles la bienvenida a nuestro servicio principal aquí en Sugar Land Bible Church. Esta mañana continuamos con la enseñanza versículo por versículo a través del Libro de Filipenses. La semana pasada culminamos de introducir este libro. Así que, si no tuviste la oportunidad de escuchar la semana pasada, te animo a que lo hagas en nuestros archivos porque eso te orientará hacia el libro y te dará la estructura básica del libro y por qué Pablo escribió el libro, etc. Pero el punto principal es caminar en algo que la Biblia llama, gozo.

De hecho, el concepto o la palabra gozo se va a utilizar unas 18 veces en este libro en los cuatro capítulos. Así que obviamente ese es el tema principal del libro. Cómo caminar en gozo en medio de la dificultad y la adversidad. Y así, esta mañana, vamos a echar un vistazo a los versículos del 1 a 11.

Los versículos 1 y 2, son lo que se llama la salutación o un saludo básico. Los versículos 3 al 8, son una acción de gracias. Y luego los versículos 9 al 11, son una oración. Y por eso hemos titulado nuestro mensaje de esta mañana: **Dar a través de, alguien.**

Fíjate que aquí en el comienzo son las saluciones o saludos, que forman parte de la introducción del libro y los versículos del 1 al 11. Fíjate en lo que dice Pablo, Filipenses capítulo 1, versículos 1 y 2. **"Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, A todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, incluidos los supervisores y los diáconos: Gracia y paz a ustedes, de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo"**. En esta salutación o saludo en particular, notarán el nombre de Pablo allí en versículo 1, Pablo. Pablo es nuestro autor. Es interesante notar que cuando escribió

este libro en realidad estaba en un lugar de encarcelamiento romano. Estuvo allí dos años. Verás el comienzo de su encarcelamiento romano descrito en Hechos 28, versículos 16 al 31.

Y allí escribió este libro, junto con otros tres que llamamos las Epístolas de la Cárcel. Lo interesante de esto es que el Apóstol Pablo no estaba en un lugar de lujo. En realidad, no se encontraba en una situación en la que su futuro fuera seguro. Había tantas incógnitas que realmente no sabía por dónde iban a ir las cosas. Y, en consecuencia, en ese lugar, sigue hablando acerca del gozo. Así que no parte desde la posición de un teólogo de torre de marfil. Es alguien que realmente experimenta este gozo en medio de circunstancias adversas.

Y, de hecho, cuando Pablo estaba con ellos allí en Filipos cuando la Iglesia comenzó, probablemente unos 11 años atrás. Esto puedes leerlo todo en Hechos 16. Una parte del comienzo de esa Iglesia fue la conversión del Carcelero Filipense, y Pablo fue puesto en esa prisión y fue azotado allí. Y, sin embargo, Hechos 16 habla de cómo, en medio de la noche, él y Silas alababan al Señor.

Y creo que esa serie de acontecimientos quedaron tan indeleblemente grabados en el corazón del Carcelero Filipense que crearon en él, el deseo de conocer el verdadero Evangelio. Lo que quiero decir es que Pablo no se limita a hablar por hablar, sino que es alguien que ha recorrido el camino y ha vivido esta realidad del gozo en medio de la adversidad. Él es nuestro autor. Notarás que también menciona a Timoteo. Al parecer, Timoteo también había colaborado en la fundación de la Iglesia de Filipenses. Y notarás cómo Pablo se describe a sí mismo y a su compañero, Timoteo. Dice: Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús.

La palabra griega que se usa ahí es “*doulos*”, que significa esclavo común. Eso es lo que significa la palabra. Por eso me parece muy interesante ver cómo se practicaba el cristianismo en tiempos de Pablo y cómo se practica hoy en día, en el siglo XXI. Nunca he leído la tarjeta de presentación de alguien en el ministerio donde se describen a sí mismos de esta manera. Normalmente, lo que hacemos es promocionar nuestras credenciales. Pregonamos nuestra importancia. Presumimos de nuestro currículum, de nuestras credenciales académicas, de cuántos seguidores tenemos en las redes sociales. Presumimos de los grandes que son nuestras iglesias, de cuántas son, de

cuánto tiempo llevamos en el ministerio. Y realmente se convierte muchas veces más en una cuestión de orgullo. Notarás que los primeros apóstoles, los apóstoles y junto con Timoteo, no hicieron eso. Es muy común que se describan a sí mismos al comenzar sus cartas como en 2 Pedro o podría ser 1 Pedro, pero Pedro hace esto en una de sus dos cartas, tal vez en ambas. Y los demás apóstoles, sólo se describen como esclavos. Un esclavo es alguien que existe para ejecutar la voluntad de otro.

Y así, Pablo, en lugar de describir todo lo que le sucedió y lo dotado que estaba y todo lo demás, se describe simplemente como un siervo común. Y creo que hasta cierto punto tenemos que volver a esa mentalidad en el siglo XXI. Continúa aquí en el versículo 1, y dice: "**Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, A todos los santos en Cristo Jesús**". Ahora notarás que Pablo describe a su audiencia como santos. Y eso es muy importante porque este no es un libro sobre cómo hacer que la gente se salve. Se supone que los Filipenses ya eran salvos.

Lo que se describe aquí es cómo trabajar en el tiempo presente de su salvación, no su justificación, esto ya lo tenían. Pero el tiempo presente de su salvación, su santificación, su crecimiento en Cristo. Y hay una deficiencia ahí. Tal como Pablo lo ve, los Filipenses no estaban caminando en el gozo en el que Pablo mismo estaba caminando cuando escribió esto o en lo que él mismo les había modelado 11 años antes en esa cárcel Filipense.

Así que este es un libro realmente sobre el crecimiento como cristiano, sobre cómo alguien que ya es salvo puede experimentar el gozo, independientemente de las circunstancias. Me gusta lo que dice Jay Vernon McGee. Dice que o eres un santo o no lo eres porque realmente no nos miramos muchas veces como santos. Pero la realidad posicional es el momento en que una persona ha confiado en Cristo como su salvador personal, la santidad es declarada sobre ellos por Dios mismo.

Es interesante que, en el Sistema Católico Romano, ya sabes, sólo hay unos pocos santos y tienes que graduarte en la santidad. La realidad bíblica es que todos somos santos porque Dios nos mira a través de la justicia de Su Hijo, transferida posicionalmente a nosotros. De hecho, Pablo va a tener una tremenda declaración acerca de nuestra santidad a través de nuestra justicia transferida más adelante en el este libro, en Filipenses 3, versículo 9, donde dice: "**y encontrarme unido a él. No**

teniendo la justicia propia que viene de obedecer la ley, sino la que se obtiene por la fe en Cristo", esa es la justicia que viene de Dios. Y está basada en la fe, si mi justicia se basa en mi propia obediencia, entonces podría ver cómo no soy un santo. Pero si mi justicia proviene de lo que los Reformadores Protestantes llamaron "justicia ajena", la justicia del exterior que se me da como un don en el punto de la fe, puedo ver claramente cómo en realidad soy un santo en Jesucristo, es muy claro para todos los santos en Cristo Jesús.

En otras palabras, si no estás en Cristo Jesús, la santidad, posicionalmente hablando, es una imposibilidad. Y sigue y dice: **"a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos"**. Filipos, como vimos la última vez, es una ciudad que está en Europa, más o menos en esa zona de Grecia. Yo mismo he estado allí. Te mostraré algunas fotos. Te mostré algunas la última vez. Te mostraré una más a medida que avancemos hoy. Pero ahí es donde se encontraba esta Iglesia. Pablo, por supuesto, estaba escribiendo desde el Oeste en Roma, en su primer encarcelamiento romano, escribiendo a los Santos de allí o a la Iglesia de Filipos.

El continúa y habla aquí de Filipos, y luego menciona un subgrupo dentro de la iglesia, dice, incluido los supervisores y los diáconos. Fíjate en que son oficinas separadas. Supervisores es la palabra griega "*episkopos*", de donde obtenemos la palabra obispos, y luego diáconos es la palabra griega "*diakonos*", de donde obtenemos la palabra siervos. Y así aquí, muy temprano en el cristianismo, se ven estos dos oficios existiendo y siendo reconocidos dentro de la iglesia. Y debes saber la diferencia entre esas oficinas, aquí en Sugar Land Bible Church, algunos de nuestros miembros están rotando varias posiciones después de haber prestado servicio durante un determinado periodo.

Y así, estamos en el proceso de selección de supervisores y diáconos, y debes saber la diferencia entre ellas. El oficio de Anciano, son aquellos que son básicamente los pastores de la iglesia. Diáconos, los encontraras surgiendo, realmente, en el Libro de los Hechos capítulo 1, versículo 1 al 7, quienes están involucrados básicamente en proyectos de servicio para tomar ciertas cargas de los pastores o los ancianos. Así los pastores o los ancianos pueden cumplir mejor su función en la Iglesia. Verás que no cualquiera puede ser anciano o diácono dentro de la Iglesia de Cristo. Ser cristiano no es suficiente, hay que demostrar cierto carácter. El carácter de los ancianos se

describe muy bien para nosotros en 1ra. Timoteo 3, versículo 1 al 7. Y el carácter de los diáconos, se describe en 1ra. Timoteo 3, versículo 8 al 13. No es que estas personas tengan que estar libres de pecado, pero ciertamente tienen que demostrar un carácter en el que estén pecando menos y creciendo en el tiempo presente o intermedio de su salvación.

Él continúa allí en el versículo 2 y nos da nuestra posición en Cristo. Y menciona gracia. ¿Qué es Gracia exactamente? La gracia, en pocas palabras, es el favor inmerecido. Por eso puedes considerarte un santo. Le dices a un cristiano promedio que eres un santo y no te creen porque lo miran por sus propios méritos. Pero cuando entiendes que Dios nos da un favor que no merecemos, entonces podemos empezar a vernos a nosotros mismos de la manera en que Dios nos ve, como santos en Cristo Jesús. Se trata de la palabra griega "*charis*". Es un nombre fenomenal, dice, gracia. Y también dice paz. Fíjate en el orden. No es la paz entonces la gracia. Es gracia y paz.

En otras palabras, si no tienes gracia primero, no tienes paz. ¿Paz con quién? Paz con Dios. Romanos capítulo 5, versículo 10 nos dice que antes de confiar en Cristo como nuestro Salvador, nosotros, de hecho, somos enemigos de Dios.

Pero Romanos 5, versículo 1 dice, "**Por lo tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.**" Y cómo se nos ha dado gracia, podemos experimentar paz posicional con Dios, una posición correcta delante de Dios, la enemistad entre nosotros y Dios ha sido cancelada. Se ha revocado.

Y ahora que tenemos paz posicional con Dios, ¿adivina qué? Estamos capacitados para experimentar la paz. La paz experiencial no es la paz legal. La legal la tenemos, pero es demostrar el tipo de paz que el propio Jesús exhibió cuando estaba dormido en medio de una tormenta en el mar de Galilea. Les recuerdo que en Gálatas 2, versículo 20, que ese mismo Jesús que estaba dormido en una barca en el Mar de Galilea en medio de una tormenta, es el mismo Jesús que vive dentro de nosotros a través del ministerio de la morada del Espíritu Santo.

Así que Pablo quiere que su audiencia que ya tiene paz legal, se mueva en la dirección de la paz experiencial, que es realmente de lo que trata todo el tema del gozo: actitudes correctas, experiencias correctas, independientes de las circunstancias. Y esa

puede ser la razón por la que menciona la paz aquí al principio. La paz jurídica posicional que tenemos es la base de la paz experiencial que Él quiere que tengamos en medio de la tormenta. Y esa parte experiencial es esencialmente lo que se nos aclara aquí en el libro de Filipenses. Y te darás cuenta de cómo termina el versículo 2, **"de Nuestro de Dios, Nuestro Padre y el Señor Jesucristo"**.

En otras palabras, si no estás en una relación correcta con Dios, el Padre a través de Jesucristo, todas estas bendiciones no están disponibles para una persona. No importa lo sinceros que sean o lo mucho que se esfuercen; no tienen gracia, no tienen paz, no tienen justicia posicional. No tienen nada de nada. Pero una vez que tenemos esas cosas a través o de Dios, Nuestro Padre y el Señor Jesucristo, entonces de repente podemos empezar a crecer en la paz experiencial que Dios tiene para nosotros basada en la paz posicional que nos ha dado. Así que tenemos aquí dos versículos maravillosos en forma de saludo.

Ahora pasamos a los versículos 3 al 8 y él entra en la acción de gracias. Y si te fijas en el versículo 3, verás: doy gracias. Y luego si te fijas en el versículo 9, dice: y esta es mi oración. Así que en el versículo 9 pasa de la acción de gracias, versículos 3 al 8, a la oración, versículos 9 al 11. Y es por eso que hemos dividido este desarrollo de las escrituras de la manera que lo hemos hecho. Así que Pablo no comienza esta carta con: envíame más dinero, escucha todas mis necesidades, esto es lo que está sucediendo personalmente en mi vida, sino que comienza esta carta en particular con acción de gracias y comienza esta carta personal con oración.

Y eso, por supuesto, se convierte en una gran manera de empezar cualquier cosa. Empieza con acción de gracias. Y lo empieza con la oración. Y eso es lo que hace Pablo aquí. Sabes, muchos de nosotros como cristianos, empezamos cosas y no empezamos desde el lugar correcto. No empezamos dando gracias a Dios, no empezamos con la oración, pero Pablo comienza todo este tratamiento sobre el gozo a los Filipenses, con esta realidad. Fíjate en lo que dice en el versículo 3: Cada vez que pienso en ustedes, le doy gracias a mi Dios.

Y fíjense que no sólo dice Dios. Dice: **"mi Dios"**. Así que el Dios con él que él caminaba era personal para él. No dice ese Dios o el Dios. Él está llegando a ellos desde una posición donde él tenía una relación personal con Dios. Y eso, por supuesto,

es el cristianismo. El cristianismo es una relación personal con el Dios que te hizo. No es sólo comprender hechos sobre Dios o cosas sobre Dios o, ya sabes, relacionarse indirectamente con Dios. Es Dios, queriendo tener una relación personal, un camino personal con nosotros. De hecho, ese caminar es tan íntimo que se nos llama la esposa de Cristo. Y Jesús, por supuesto, siendo llamado nuestro novio. Y esto es muy diferente de lo que se consigue en el islam. Es muy diferente de lo que ocurre en el budismo o en cualquier otra religión del mundo. La gente habla de Dios como si fuera un ser desconectado pero el cristianismo no es así. El cristianismo es personal; es un caminar personal con Dios.

Y así Pablo dice: **"le doy gracias a mi Dios, cada vez que pienso en ustedes"**, probablemente él estaba pensando en este río. Aquí verán una foto amateur que yo tomé del río cuando estuve en esa zona de Filipos hace un par de años. Como estudiamos la semana pasada, en Filipos no había sinagoga. Y así, cuando Pablo fue a Filipos, no fue a la sinagoga, que era su costumbre o su hábito, sino que fue a este río donde las mujeres estaban orando y reuniéndose. Y eso probablemente podría haber sido el río. De hecho, los guías y demás sugirieron que tenía que haber sido ese río, porque realmente es la única posibilidad.

Y allí conoció a una mujer llamada Lidia. Y leemos estas palabras, dice, **"En el día de reposo, salimos fuera de la puerta de la ciudad, a la orilla del río, donde suponíamos que habría un lugar de oración, y nos sentamos y comenzamos a hablar a las mujeres que se habían reunido, una mujer llamada Lidia de la ciudad de Tiatira, vendedora de telas de púrpura, adoradora de Dios estaba escuchando. Y el Señor le abrió el corazón para que respondiera a las cosas dichas por Pablo"**. Así que Pablo hizo su parte, le proclamó, o le enseñó lo que Dios le había dado a él. Pero Dios estaba haciendo algo en el otro extremo, a través del ministerio de convicción del Espíritu Santo. Él estaba abriendo el corazón de Lidia.

Y cuando esas dos cosas se juntan simultáneamente, el mensaje entra en un corazón preparado, y así tienes una conversión. Y así es literalmente como la Iglesia de Filipos comenzó allí. Y de ahí llevó a la conversión del Carcelero de Filipo, Hechos 16, del que hablamos un poco hace un momento y del que hablamos la semana pasada. Ahora hay una conversión del Carcelero Filipense y su casa junto con Lidia, tal vez otros. Este pequeño grupo empezó unos 11 años atrás, y así fue como nació la Iglesia de Filipos, a

partir de ese medio tan humilde. Y así, Pablo alaba al Señor por lo que Dios ha hecho en los diez u once años siguientes. Él está pensando en la obra de Dios y la mano de Dios y el movimiento del Espíritu Santo. Y vamos al versículo 4, donde Pablo dice esto, **"ofreciendo siempre oración con gozo en toda mi oración por todos ustedes,"**. Pablo está tan agradecido por esta iglesia que realmente permite que su actitud de agradecimiento por ellos lo mueva a orar en su nombre. Y lo que acabas de ver descrito allí en el versículo 4, son algunas características muy importantes sobre la oración. Observa, por ejemplo, la palabra "ofreciendo". Como cristianos del Nuevo Testamento, no ofrecemos sacrificios. Los sacrificios de animales son cosa del pasado, pero es interesante cómo en la adoración o en diferentes cosas que hacemos como cristianos, Dios recibe las cosas que le hacemos como una especie de sacrificio. No para complementar de alguna manera la muerte de Cristo, eso es completo, sino como un acto de adoración y culto.

Y encontrarás lenguaje de sacrificio usado una y otra vez a medida que aprendemos acerca de las cosas que los cristianos deben hacer en su crecimiento, como cuando ofrecemos nuestro cuerpo a Él, Dios recibe eso como un sacrificio vivo, Romanos 12, versículo 1. Adoración, buenas obras, donaciones económicas; ves un lenguaje de sacrificio describiendo estas cosas. Y luego creo que también lo ves aquí con la oración, cuando dice ofrecer la oración, algo así como esta idea, trae a colación la imagen de un sacrificio o una ofrenda. Y así es como tenemos que ver la oración. Es un dulce aroma que surge para Dios.

Notarás también en el versículo 4, habla de cada oración. ¿Lo ves? No existe una talla única para la oración. De hecho, Jesús en el Sermón de la Montaña nos dijo específicamente que no oráramos sin sentido, repeticiones sin sentido, como hacen los paganos. Así que muchos de nosotros, cuando llegamos a la oración, tenemos la mentalidad de que sólo hay una manera de hacerlo. Sin embargo, Pablo dice que todas las oraciones se oran diferentes según las circunstancias. Santiago capítulo 5, versículos 13 y 14 dice **"¿Está alguno entre ustedes afligido? Entonces debe orar. ¿Está alguno jubiloso? Cante alabanzas a Dios. ¿Está alguien enfermo entre ustedes? Llame a los ancianos de la iglesia para que oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor."**

Así que para el sufrimiento hay un tipo de oración. Jovial, otro tipo de oración para eso, es una oración de alabanza. Enfermedad, hay otra oración para eso. Pablo, en esta carta va a hablar de una oración de súplica en la que estás pidiendo a Dios que satisfaga una necesidad. Y hay una manera diferente de orar por eso. Y entonces, también vas a notar lo que Pablo dice aquí a través de la palabra siempre, “**siempre ofreciendo oración**”. Antes había escrito a los Tesalonicenses y en el capítulo 5, versículo 17, de la primera Carta a los Tesalonicenses, Pablo dice esto: “**orar sin cesar**”.

En otras palabras, la oración debe ser algo habitual en la vida del hijo de Dios, normal en la vida del hijo de Dios, tan normal como la propia respiración. Y luego habla del gozo. Y esta es nuestra primera referencia al gozo, y probablemente deberías tener esa palabra subrayada ahí en tu Biblia, porque el libro de Filipenses es un esclarecimiento o una explicación de cómo se mantiene ese gozo no posicional, sino experiencial. Y también notarás aquí la palabra, versículo 4, la palabra todos. Siempre ofreciendo oración con gozo en cada una de mis oraciones por todos ustedes. Pablo, cuando oraba por los Filipenses, no sólo oraba por las personas que le agradaban. Oraba por todos por igual.

Y tú dices, bueno, ¿había gente en la Iglesia Filipense que le causaba problemas? Sí, los había. Vamos a leer acerca de ellos en el capítulo 4, versículos 2 y 3. Personas que eran una especie de espinas en su costado; Evodia y Síntique. Y, sin embargo, no dice oro por todos menos por estas dos porque me irritan. Él era el tipo de persona que oraba por todos por igual. El versículo 4, es tremendo porque nos enseña muchas cosas sobre la oración. Y continúa aquí en el versículo 5 y dice, “**en vista de su participación en el Evangelio desde el primer día hasta ahora,**” Esta palabra “participación” es la palabra griega “*koinonia*”, de donde obtenemos la palabra “comunión”. Así que ellos estaban participando consistentemente con Pablo en su ministerio, y sabemos que lo estaban haciendo consistentemente porque él habla de cómo lo están haciendo desde el primer día hasta ahora.

Así que la pregunta es: ¿qué estaban haciendo los Filipenses para participar en el ministerio del Apóstol Pablo? Incluso cuando Pablo estaba lejos de ellos, incluso cuando estaba encarcelado en Roma, en el Occidente, de alguna manera estaban haciendo algo para participar en el ministerio de Pablo. Y eso empieza a explicarse en

el versículo 7. Voy a saltarme momentáneamente el versículo 6, cubrir los versículos 7 y 8, y volver al versículo 6 dentro de un rato, porque los versículos 7 y 8 son realmente una explicación de lo que estaban haciendo exactamente los Filipenses. Fíjate en lo que dice en el versículo 7. Dice: **"Me es justo sentir esto de todos ustedes, porque los tengo en mi corazón. Tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, son todos ustedes participantes conmigo de la gracia"**. Hay que subrayar participantes. conmigo de la gracia. Ahora, partícipes, esa palabra partícipe, en el griego, también encontrarás la palabra "*koinonia*", participación o compañerismo, que es la misma palabra que Pablo usó en el versículo 5. La intensidad parece aumentar un poco en el versículo 7, pero verás "*koinonia*" en ambas palabras.

Entonces, ¿qué hacían estos Filipenses para que Pablo tuviera un corazón tan cálido hacia ellos, y qué hacían específicamente para participar con Pablo en su ministerio? Y la respuesta a eso está realmente en el capítulo 4, versículo 16, donde Pablo dice, "porque aún en Tesalónica", que es de donde Pablo fue echado y empujado después de dejar Filipos, la siguiente ciudad portuaria importante en Grecia, dice, **"porque aún en Tesalónica, enviaron para mis necesidades una y otra vez"**. Ahora, esta Iglesia, se puso detrás de Pablo, no solo en el área de oración, no solo en el área de adoración y afecto, sino que se pusieron detrás de Pablo en el área de dinero y en el área de finanzas. Y me parece que hicieron esto más que algunas de las otras iglesias que Pablo había plantado allí en el primer siglo. Y por eso esta iglesia fue siempre algo que Pablo llevó especialmente en su corazón.

Y dice, porque me has apoyado financieramente, no sólo me has enviado una ofrenda una sola vez, sino más de una vez. De hecho, cuando vuelves al versículo 5, te da la impresión de que lo hicieron desde el primer día hasta ahora. Era algo que hacían sistemáticamente. Cuando hiciste eso, realmente participaste conmigo en la causa del evangelio. En otras palabras, cuando me diste financieramente, no me estabas dando a mí, sino que estabas dando a través de mí. Por eso hemos titulado este mensaje **Dar a través de alguien**. Puede que lo haya dicho mal. Daban a través de Pablo, no a Pablo. Así que cuando yo estaba en la cárcel, menciona su encarcelamiento versículo 7, en Roma sin duda, cuando yo estaba en la cárcel, estaban participando debido a sus donaciones financieras. Estaba, lo notarás, versículo 7, defendiendo el evangelio. La

palabra "defensa": Existe la palabra griega "*apología*" de donde obtenemos la palabra "apologética".

La apologética es algo a lo que los cristianos están llamados para defender el Evangelio. Verás una referencia a eso en 1ra. de Pedro 3, versículo 15. **"Más bien, santifiquen en su corazón a Cristo como Señor y estén siempre listos para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes, pero háganlo con mansedumbre y reverencia."** No todos los cristianos podían salir a debatir con los judíos, como Pablo. Y, sin embargo, dice, porque me apoyaste financieramente, estaban participando conmigo en eso, porque no me están dando a mí, que estaban dando a través de mí.

Así que en realidad estás conmigo en mi encarcelamiento. En realidad, estás conmigo en mi defensa. En realidad, estuviste conmigo en mi confirmación del evangelio. Saben, cuando Pablo, en lugares como Hechos 17, versículos 2 y 3, razonó con los judíos a partir de las escrituras, explicando y dando evidencia de que Cristo tuvo que sufrir y resucitar de entre los muertos, diciendo: ¿Este soy yo? Este es el Jesús que les anuncio. Sabes, no todos los cristianos podrían estar en esa circunstancia y estar en ese proceso de razonamiento, como Pablo estaba argumentando el caso para el cristianismo de la Biblia Hebrea. Sin embargo, dice, aquí estás realmente participando conmigo en eso. No sólo me dabas a mí, estás dando a través de mí. Y así se convierte en una forma completamente diferente de ver todo el tema de dar. Cuando das a un ministerio, no sólo das a ese ministerio. En realidad, das a través de ese ministerio y lo que sea que ese ministerio esté haciendo, del que quizás no seas parte directamente, en realidad te conviertes en un socio.

Y por eso Pablo tenía un corazón tan cálido y un sentimiento tan cálido hacia los Filipenses. Y su corazón cálido y su sentimiento cálido se expresan allí en el versículo 8. Dice: **"Porque Dios me es testigo de cómo los añoro a todos ustedes con el profundo amor de Cristo Jesús"**. Pablo fue testigo. Los añoraba con todo el afecto de Cristo Jesús, los veía como colaboradores en Cristo por la sencilla razón de que lo respaldaban económicamente a través de múltiples ofrendas. Y, en consecuencia, no daban a Pablo, en realidad estaban dando a través de Pablo. Ahora bien, si eso es cierto, lo contrario también lo es. Porque Juan, en 2 Juan, nos da el otro lado de la ecuación relacionada con dar a personas cuya doctrina es errónea. Si pudieras dar a

un predicador ortodoxo y ministro como Pablo y no dar a él, sino a través de él, cuando envías dinero a un falso maestro o alguien cuya doctrina es sospechosa, entonces estás haciendo lo mismo, no por el lado positivo de las cosas, sino por el lado negativo de las cosas. Y así, 2 Juan, versículos 7 a 11 llenan los vacíos del otro lado del libro cuando Juan escribe: **"Porque muchos engañadores han salido por el mundo, los que no reconocen a Jesucristo como venido en carne. Este es el engañador y el anticristo. Miren por ustedes mismos para que no pierdan lo que hemos logrado, sino que reciban una recompensa completa"**. Todo el que se extravía y no permanece en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios. El que permanece en la doctrina, este tiene al Padre y también al hijo. Si alguien va a ustedes y no tiene esta doctrina, no lo recibas en tu casa ni le digas: ¡Bienvenido!" El versículo 11 es el versículo clave, "porque el que le da la bienvenida participa de sus malas obras".

En otras palabras, si dar se convierte en "*koinonia*" o participación, donde no estás dando a, sino que estás dando a través de, no estabas allí articulando la doctrina de la gracia de la forma en que Pablo estaba, pero te conviertes en un participante en eso a través de las finanzas. Si no tienes discernimiento y estás dando, entonces te conviertes en un colaborador. Te conviertes en coconspirador con falsos maestros. Es por eso que los cristianos deben discernir sobre el tema de las donaciones, porque o estás ayudando a la causa de Cristo mediante la participación o la estás destruyendo simplemente por la forma en que usamos las finanzas.

Sabes, es interesante que cuando alguien va a invertir en una empresa, hace todo tipo de investigaciones porque no quieren hacer una mala inversión. Y piensa en cuanta gente no hace eso en relación a las inversiones eternas y solo escriben cheques a personas que no lo merecen porque están enseñando doctrina pobre o doctrina corrupta o mala doctrina cuando podrían estar haciendo una inversión eterna solo haciendo alguna investigación, invirtiendo en la gente correcta.

Entonces, Pablo, aquí en versículo 5, versículo 7, y versículo 8 está enseñando algo que para mi mente es asombroso y es concerniente a la realidad que toma lugar cuando damos a los ministerios. No les damos a ellos, damos a través de ellos. Por tanto, discierne a quién das. Les dije que volveríamos al versículo 6, y eso vamos a hacer, versículo 6, Pablo dice: **"Porque estoy seguro de esto mismo: que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús"**.

En otras palabras, lo que está diciendo es que lo que Dios ha comenzado en la Iglesia Filipense y en las vidas de los Filipenses, remontándose hasta la conversión de Lidia en Hechos 16, Dios lo completará. Y mucha gente dice: Bueno, eso es sólo hablar de cómo van a seguir dando. Empezaste dando, así que vas a seguir dando. Y probablemente sea cierto. Probablemente tenga eso en mente. En otras palabras, el proceso de dar con sacrificio que iniciaste, sin duda va a continuar. Pero creo que el significado aquí es mucho más amplio que esa simple lectura. Nota lo que Carlos Ryrie dice en su Biblia de Estudio Diario con respecto a Filipenses 1, versículo 6, "**Dios que comenzó. Dios continuará su obra de gracia en ellos hasta la consumación en el día de Cristo Jesús** (el día en que Jesús regrese.)" En un libro acerca de gozo, una de las cosas que robará tu gozo más rápido que nada es si desarrollas una doctrina de inseguridad; que de alguna manera Dios puede arrancar la alfombra debajo de ti cada vez que tu metas la pata, o cada vez que yo meta la pata. Y muchos cristianos viven así. Piensan que tal vez perdieron su salvación. Tuvieron un mal día. O tal vez nunca tuvieron salvación.

Si vienen desde el punto de vista reformado, probablemente se estén diciendo a sí mismos, no estoy perseverando lo suficiente, así que tal vez nunca fui uno de los elegidos. Si vienen de la perspectiva Arminianista y creen que puedes perder tu salvación, he ido demasiado lejos y Dios va a arrancarme la alfombra de debajo de mí. Y se olvidan de esa palabra en el versículo 2, gracia, favor inmerecido. No son nuestras buenas obras las que nos han hecho entrar. Y, por lo tanto, por muy importantes que sean las buenas obras, no son nuestras buenas obras las que nos mantienen en la puerta. Es la gracia de Dios la que nos mantiene en la puerta.

Y una vez que empiezas a creer eso, entonces empiezas a entender que estamos seguros en Cristo y lo que Dios empezó en nosotros debido a esta seguridad, Él lo completará. Así que no sólo habla de dar, sino que se sale del tema de dar en el versículo 6. Y eso sería especialmente apropiado en un libro sobre el gozo. El gozo se ve en el versículo 4. Si eres un cristiano inseguro en relación a tu salvación, ¿cómo caminas en gozo? Es imposible. Creo que Pablo está hablando de dar, de "*koinonía*" y de participación, pero está ampliando la discusión.

Notarán aquí las palabras de Tomás Constable en sus notas en línea, las cuales les recomiendo, él dice de este versículo: "¿Cuál era la buena obra a la que Pablo se refería?". El que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús. ¿Cuál es esa buena obra? Si sólo tenía en mente la generosidad de sus lectores originales, puede que se refiriera a esa buena obra. Sin embargo, como he sugerido, parece que tenía en mente un concepto mucho más amplio, principalmente, lo que produce la obra del Evangelio, La salvación.

En el Nuevo Testamento, Dios ha revelado que la salvación es un proceso. Implica la justificación cuando un pecador confía en Jesucristo como su salvador. Por cierto, eso ocurre en un momento dado. Constable continúa: "También incluye la santificación progresiva, que ocurre continuamente desde el momento de la justificación hasta la muerte del cristiano o El Rapto. Y culmina en la glorificación, cuando el pecador redimido ve por fin a Jesucristo y experimenta la transformación a su imagen. Pablo confiaba en que, así como Dios había justificado a los Filipenses, también continuaría santificándolos y, finalmente, glorificándolos. Mientras que nosotros tenemos una mano en el proceso de santificación, y podemos afectarlo por nuestra obediencia o desobediencia, sólo Dios nos justifica". Y miren esta línea final aquí: "Independientemente de nuestra carnalidad o espiritualidad, Él también nos glorificará". Bueno, ¿cómo puede Dios hacer eso? Porque estamos ante Él por gracia, favor inmerecido.

Y aunque la Iglesia Filipense no participara con Pablo, *koinonia*, pero apoyándole económicamente en la proclamación del Evangelio, seguían por la vía rápida hacia la gloria. Se convierte en un versículo asombroso acerca de nuestro futuro, "Porque estoy seguro de esto mismo: que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús". Pablo aquí, cuando miras nuestros tres tiempos de salvación, está hablando de nuestra glorificación final, como eso es realmente un hecho desde el lado divino de las cosas. De hecho, Pablo, antes cuando escribió el Libro de Romanos dijo esto, "**Sabemos que a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó.**"

Estos son un par de versículos sorprendentes porque describe lo que algunos han llamado la gran cadena de la salvación: antes conoció, predestinación, llamamiento, justificación, glorificación. Y lo que es interesante cada vez que leo "glorificó" está en el tiempo pasado junto con todo lo demás en esa lista. En otras palabras, el Dios que me conoció de antemano y me predestinó y me llamó y me justificó, ya sucedió, es el mismo Dios que me va a glorificar. Eso también, desde la perspectiva de Dios, está en tiempo pasado, aunque todavía no haya sucedido, de hecho, por la sencilla razón de que voy por la vía rápida hacia la gloria. Y así, **"El que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús"**. Y si no crees eso, si piensas que la glorificación es un "sí" para ti, algo así como el reporte del tiempo, hay una posibilidad de que no suceda o una posibilidad de que suceda, nunca caminarás en gozo. El gozo es algo imposible para ti.

Es interesante en mi casa, tengo un montón de proyectos sin terminar. Llego a la mitad de un libro y lo dejo y leo otro libro a medias. Construyo algo en el garaje y lo dejo medio hacer, me aburro y paso a otra cosa, empiezo un proyecto, paso a otra cosa. Todo está a medio hacer. Es interesante que Dios no funciona así. Lo que Dios comienza, Él lo completa. Y Dios comenzó una buena obra en ti Filipenses. Y Él va a perfeccionar esta obra. Incluso cuando eres desobediente y carnal. La perfeccionará hasta la glorificación. Y así se convierte realmente en una increíble acción de gracias que Él hace aquí.

Ahora, pasamos a los versículos del 9 a 11, a la oración. Él empieza a orar por ellos. Estaba dando gracias a Dios por ellos, al principio del versículo 3. Ahora mira el versículo 9 y dice: **"Y esta es mi oración"**. ¿Por qué ora exactamente? Bueno, hay unas seis cosas por las que ora.

Lo primero por lo que él que ora, y a veces tenemos que preguntarnos, ¿es esto por lo que oramos, por otras personas e incluso por nosotros mismos? Porque esto es lo que está en la mente de Pablo. Lo primero por lo que ora es por su continua y progresiva santificación; Versículo 9, **"Y esta es mi oración, que su amor,"**

Ahora el amor siempre se demuestra en acciones. No se limitaron a decir que amaban a Pablo, lo demostraron poniéndose sacrificial y financieramente detrás de él, calificándolos para ser participantes, socios, *"koinonia"*, en la proclamación del Evangelio, **"Y esta es mi oración, que su amor abunde aún más"**, ruego que su amor

y su crecimiento en Cristo, como lo demuestra lo que estás haciendo, se acelere. Continúa. Lo segundo que ora por ellos es el conocimiento. Versículo 9, "**y más en conocimiento**", la palabra conocimiento, "*gnosis*" o "*epignosis*". Y nos fijamos en eso y decimos, bueno, eso es sólo información. Oro para que mejores con los programas informáticos. Oro para que desarrolles más facilidad con las enciclopedias bíblicas. Eso es parte de ello. Pero el conocimiento en la Biblia habla de intimidad.

Es por eso que en el versículo 1 o tal vez fue el versículo 2. En realidad, el versículo 3, él hablo de, Mi Dios, versículo 3, Mi Dios, no el Dios, ese Dios. El conocimiento en la Biblia habla básicamente no sólo de hechos e información. Es sólo un primer paso, es relacional. Génesis 4, versículo 1 en la versión Rey Santiago, dice que "**Adán conoció a su esposa y ella concibió. Y dio a luz a Caín y dijo: He engendrado un hijo varón del Señor**". Conocer a tu esposa es obviamente el nivel más profundo que puedes experimentar de conocer a alguien. Y por eso ora Pablo, por los Filipenses, para que continúen en su relación con el Señor. También ora por su discernimiento y el versículo 9, después de hablar del verdadero conocimiento, dice, "**y en todo discernimiento**". Quiere que sean algo así como lo que llegaron a ser los de Berea.

Alrededor del período de tiempo cuando Pablo fundó esta iglesia, leemos estas palabras en Hechos 17, versículo 11, "**Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra ávidamente, escudriñando cada día las Escrituras para verificar si estas cosas eran así.**" Pablo dice, yo quiero que ustedes se desarrollen en discernimiento mientras caminan en la verdad. Empiezas a apreciar las cosas buenas y las cosas malas. Tenemos que orar por eso para la gente, ¿no? Porque es fácil para un cristiano no caminar con discernimiento. Y también alabó su capacidad para aprobar lo que es excelente. Si miras allí en el versículo 10, dice: "**para que aprueben las cosas que son excelentes**". Él quiere que desarrollen la capacidad de distinguir no sólo entre lo bueno y lo malo, sino entre lo mejor y mucho mejor.

Filipenses capítulo 4, versículo 8, nos va a decir exactamente como hacer eso, "**En cuanto a lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si hay algo que merece alabanza, en esto piensen.**" Empiezas a permitir cosas en tu mente que solo cumplen con ese conjunto de criterios, tienes una habilidad como cristiano, no solo para distinguir lo bueno y lo malo, lo bueno y lo

perverso, sino algo que es una buena alternativa, a una mejor alternativa, a la alternativa más excelente.

Y al mirar el versículo 10, también creo que está orando para que tengan un fallo favorable en el día del juicio, el día de Cristo porque dice allí: **"para que aprueben lo mejor, a fin de que sean sinceros e irreprochables en el día de Cristo."** Un momento, creía que ya estaban libres de culpa. Lo son, posicionalmente. Pero quiero que sea práctico. Quiero que tu práctica esté a la altura de tu posición. Y sobre esa base, las recompensas, no la salvación, las recompensas después del rapto se darán o no se darán. Sabemos que allí, en el tribunal de Cristo, habrá creyentes sin recompensa. Pablo se lo explica a los Corintios. **"Si la obra de alguien es quemada, él sufrirá pérdida; aunque él mismo será salvo, pero apenas, como por fuego"**. Por eso dice Pablo en 1ª Corintios 9, versículo 27: **"Más bien, pongo mi cuerpo bajo disciplina y lo hago obedecer; no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo venga a ser descalificado."** No sólo quiero llegar al cielo, sino que quiero que mi crecimiento en Cristo continúe para que me presente ante Jesús en el tribunal de Cristo y tenga un fallo favorable. Y entonces, la última cosa que él ora por ellos aquí. está justo en el versículo 11, donde él dice, **"lentos del fruto de justicia, fruto que viene por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios."**

El dar sacrificialmente en versículo 5 y versículo 7, Pablo dice, quiero que eso continúe mientras desarrollan el fruto de justicia. Pablo podría muy bien estar pensando aquí en el fruto del espíritu, sobre el que ya ha escrito a los Gálatas. Pero el fruto del espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Y la gente dice: Bueno, Pastor, me he esforzado tanto y simplemente no puedo producir esto en mi vida. Y por eso se llama Fruto del Espíritu. No puedes producir estas cosas en tu vida. Tienes que permitir que el Señor, a través del ministerio del Espíritu Santo morando en ti, produzca estas características. Pablo es muy claro aquí en el versículo 11, que este fruto de justicia viene a través de Jesucristo.

Y, por supuesto, ¿quién es glorificado en todo esto al final del versículo 11, para gloria y alabanza de Dios? ¿Cuál es exactamente el propósito de nuestras vidas?

El propósito de nuestras vidas es glorificar a Dios. Los propósitos de Dios en la historia humana son doxológicos. Él obra en la historia para glorificarse a Si mismo y Él ha

ideado la salvación de tal manera que somos salvos por medio de la gracia y continuamos creciendo por medio de la gracia y somos completamente recompensados en el Tribunal de Jesucristo, por medio de la gracia, porque es Dios produciéndolo de principio a fin, porque es una operación de gracia de principio a fin. ¿Quién se lleva la gloria por ello? Dios lo hace. Y al hacerlo, encajamos en los propósitos de Dios en la historia de la humanidad.

Y así llegamos al final de nuestra introducción, habiendo echado un vistazo hoy al saludo, la acción de gracias y la oración. Y la semana que viene nos adentraremos en las circunstancias en las que se encontraba Pablo. Y cómo no importaba cuál fuera la circunstancia, de lo que recuerdo, hay alrededor de cuatro circunstancias descritas aquí donde siempre podía ver la mano de Dios actuando. Y, en consecuencia, nunca fue prisionero de sus circunstancias porque siempre podía ver a Dios haciendo algo positivo en medio de lo que, desde la perspectiva humana, es negativo. Por supuesto, la palabra clave aquí al final del versículo 11 "**por medio de Jesucristo**".

No puedes experimentar ninguna de estas cosas o tener ninguna de estas cosas hasta que tengas una relación con Cristo y una relación con Cristo comienza a través de lo que llamamos El Evangelio o Buenas Nuevas, Jesús salió de la eternidad al tiempo para pagar un precio que nunca podríamos pagar debido a nuestra deuda de pecado ante Dios. No nos salvamos por nuestras buenas obras, sino que descansamos en su buena obra. Y si mientras estoy hablando, el Espíritu Santo está convenciendo a alguien de su necesidad de confiar en Cristo, nuestra exhortación para ustedes es que confíen en Cristo como su Salvador, incluso mientras estoy hablando. No es un proceso de 12 pasos. Es un paso, donde el Espíritu te convence y descansas para tu eternidad en las promesas de Jesucristo. Y eso es lo que te hace cristiano. Y puedes hacerlo ahora mismo, incluso mientras estoy hablando.

Si es algo en lo que necesitas más ayuda, espero que nos envíes un correo electrónico o pongas una nota en Facebook o dondequiera que estés viendo el servicio para que podamos ayudarte con eso. Y esto realmente se convierte en el asunto más importante de la vida, confiar en Cristo para la salvación y luego ser injertado en todas estas bendiciones de las que estamos leyendo aquí. Así que, en este punto, nuestro tiempo ha terminado.

Y así concluiremos con esta bendición: "**Que el Señor te bendiga y te guarde. Que el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti y tenga misericordia de ti. Que el Señor vuelva su rostro hacia ti. Y té dé paz**".

Nos vemos la semana que viene. Y tal vez si nos acompañas los miércoles por la noche, a las 19:00, hora central, también nos vemos entonces. Que Dios te bendiga. Puedes retirarte.